apuntes

Josep Maria **Pou**
ACTOR Y DIRECTOR DE TEATRO

'Big time': el triunfo vital de Perico Vidal

He leído con pasión, hasta la última página, el nuevo libro de Marcos Ordóñez

Hay un cine para ver y un cine para leer. Como hay vidas para ser vividas y otras para ser leídas. Hay vidas de cine. Tan agitadas, azarosas y al límite, que parecen producto de ficción. Sabido es, pero, que la realidad siempre gana. Ese es el motivo de que, en ocasiones, la alternativa a una película sea abrir la ventana y asomarse al exterior. Sin más. Y ver pasar: la vida, la gente, los días. O abrir un libro e imaginar: puntos, comas, verbos, adverbios y adjetivos, pespunteando una historia que siendo cierta parece de cine.

Terminada, hace unos días, la lectura de *Yo soy Espartaco*, donde **Kirk Douglas** me metió de cabeza y sin anestesia en la olla hirviendo de un rodaje apasionante, sentí el deseo de correr a ver la película. Y la vi con ojos nuevos. Con la mirada teñida de los colores del libro. La disfruté el doble. Porque ahora libro y película se complementan en un todo perfecto.

Esta semana un nuevo libro me ha traído a buen traer las 24 horas del día. No podía despegarme de él. Confieso que he leído con pasión, para apurar hasta la última página, en los sitios más insólitos: de pie, en la cocina, esperando el clic del microondas; caminando por la calle en el trayecto de ensayo a ensayo; en el patio de butacas de un teatro, durante el descanso de la función. De haberme visto **Quevedo** habría borrado la nariz del soneto para escribir: «Érase un hombre a un libro pegado».

El libro en cuestión es *Big Time: la gran vida de Perico Vidal*, de **Marcos Ordóñez**. La transcripción de horas y horas de conversación con un hombre fundamental del cine que se rodó en España de los 50 a los 80 y, sin embargo, un desconocido para el gran público. **Ordóñez** hace justicia y nos lo acerca: vivimos con él, bebemos con él, tarareamos con él las melodías de **Van Heusen**, y viajamos con él a los míticos rodajes de *Orgullo y pasión*, *Lawrence de Arabia*, *Doctor Zhivago* y *La hija de Ryan*, por mencionar algunos. Su relación de amistad con **Frank Sinatra** y, sobre todo, su relación profesional (y personal, de amistad, respeto, admiración mutua) con **David Lean**, son claves primordiales de una vida envidiable.

Perico Vidal lo cuenta, su hija **Alana** lo recuenta y **Marcos Ordóñez** les deja hablar a los dos con la sabiduría de quien se sabe discreto intermediario.

Un libro que recomiendo sin reservas y que empiezo a releer ahora mismo, después de ver *Doctor Zhivago* y antes de meterme con *La hija de Ryan*. ≡